

Ricardo Mosquera Mesa

Hacia una universidad moderna e investigativa

Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1990

Este libro del distinguido economista y rector de la Universidad Nacional recoge una serie de estudios, pronunciamientos y discursos hechos por la Rectoría y con su equipo directivo durante los últimos dos años, y busca "prohijar el debate que permita desbrozar el camino de la Universidad en la próxima década". No se había hecho quizás un esfuerzo semejante desde la Reforma Patiño de 1965. Por ello, y por la calidad de los miembros del equipo rectoral, vale la pena leer este libro con atención.

En efecto, el doctor Mosquera Mesa plantea una serie de asuntos que son de la mayor importancia para el mundo universitario: las relaciones de la Universidad con el contexto nacional e internacional; la investigación científica; la reforma académica; la capacitación técnica; la reforma administrativa y financiera; las políticas de bienestar universitario; y el proyecto cultural.

Para cada una de estas áreas se presenta un bosquejo conceptual y una serie de datos y cuadros estadísticos que confieren seriedad a los análisis. Seguramente con ello se enriquecerá la discusión que esperan no sólo el autor principal del libro sino todo el país. Porque las expectativas de éste sobre la Universidad Nacional siguen siendo muy grandes.

Caben destacarse tópicos tratados en el libro que alimentarán un fructuoso

intercambio de ideas, como lo que sostiene sobre el desarrollo contradictorio entre el Estado y la Sociedad Civil, la crisis de los gobiernos y de las instituciones tradicionales, la falta de protagonismo de los profesores universitarios, el impacto de la Violencia y la necesidad de plantear un nuevo pacto social y político entre los colombianos. La coyuntura actual de la Asamblea Nacional Constituyente permite anticipar estos problemas, para cuyo planteamiento el contingente universitario debe estar preparado.

Además, queda constando el importante aporte de la Universidad Nacional a la Misión de Ciencia y Tecnología que consagró como suyo el año de 1990. Son bastantes las esperanzas que al respecto se han suscitado, por cuanto toca a las principales expresiones de la Universidad como entidad creadora e investigativa.

Pero es posible que, a pesar de la amplitud de los asuntos tratados, la mayor trascendencia de este libro resida en el Capítulo 4 sobre la Reforma Académica, porque afecta profundamente la vida interna de la Universidad Nacional. El plan reformista, acaudillado por el vicerrector Antanas Mockus, fue aprobado por el Consejo Académico el pasado mes de septiembre luego de un amplio debate. Ya empieza a ser llevado a la práctica. Entre sus innovaciones resaltan la mayor flexibilidad que se acuerda para los currícula de las carreras, los

márgenes de escogencia de materias optionales, la posibilidad de combinar intereses profesionales, la apertura hacia la interdisciplina en la enseñanza y en la investigación. Para aquellos que, como el suscrito, lucharon por estas tesis en 1965, la nueva Reforma Académica es una especie de justificación tardía.

Cabe esperar que la Reforma logre romper la estructura docente de facultades y departamentos-estancos (todavía vigente), los muros de la rutina burocrática y la desidia intelectual que se establecieron desde entonces en el Alma Mater nacional. Sería éste el mejor de los hechos por los cuales se recordaría la Rectoría del doctor Mosquera Mesa en nuestra difícil transición hacia el siglo XXI, hacia una Universidad con reales niveles de competencia nacional e internacional.

Un detalle crítico: faltan las fechas de elaboración o presentación de los documentos ahora publicados y quizás el reconocimiento a otros profesores, aparte de la Rectoría, que contribuyeron en sus respectivos espacios. Futuros historiadores se verán en aprietos por esta falla aparentemente banal.

Orlando Fals Borda. Sociólogo, investigador del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales.